



GRUPO DE REVISIÓN DE LA IMPLEMENTACIÓN
DE CUMBRES (GRIC)
Primera Reunión a Nivel Ministerial de 2024
27 de junio de 2024
Asunción, Paraguay

OEA/Ser.E
GRIC/M.1/INF.28/24
10 julio 2024
Original: español

PALABRAS DE APERTURA DE REPÚBLICA DOMINICANA,
PRESIDENCIA DEL PROCESO DE CUMBRES

(Roberto Álvarez, Ministro de Relaciones Exteriores)

Señores y señoras ministros y ministras,

Honorable señor Secretario General Luis Almagro,

En nombre de República Dominicana les extiendo un cordial saludo y, de manera especial, al gobierno de Paraguay por su cálida y fraternal hospitalidad.

Quiero expresar nuestra profunda gratitud, al embajador James Lambert y en él a todo el personal de la Secretaría de Cumbres de la OEA.

Para República Dominicana, es un verdadero honor ser la sede de la Décima Cumbre de las Américas. Estamos firmemente comprometidos con el multilateralismo y convencidos de que solo a través de mayores y mejores esfuerzos de integración regional podremos resolver los retos perennes que nos aquejan. Aspiramos a que la décima Cumbre sea inclusiva y horizontal, por lo cual ya estamos en proceso de consultas con los Estados, los organismos multilaterales, la sociedad civil y otros actores sociales. Sus perspectivas y recomendaciones serán cruciales para la definir la agenda hemisférica.

Nos estamos preparando para que la décima Cumbre sea celebrada en la primera semana de diciembre de 2025, en Punta Cana, República Dominicana, y oportunamente enviaremos todos los detalles pertinentes.

Asimismo, informamos con beneplácito la celebración del trigésimo aniversario de la Cumbre de las Américas, el 11 y 12 de diciembre de este mismo año 2024. Será un momento propicio para reflexionar sobre las lecciones aprendidas en las nueve cumbres anteriores y definir el camino a seguir. Este evento también será en Punta Cana. Me complace informar que el expresidente de Estados Unidos, Bill Clinton, cuya administración ideó la primera cumbre celebrada en Miami en 1994, aceptó ser el orador principal del evento.

Señoras y señores,

Vivimos tiempos en los que la gobernanza democrática es cuestionada, un fenómeno que algunos denominan “regresión o recesión democrática”. Las causas son múltiples: inseguridad pública, inequidad social y un sistema económico que aún depende en gran medida de industrias de bajo valor agregado. Sin olvidar la corrupción, que se propaga con inadmisibles permisividad.

La democracia también se ve afectada por la desigualdad y la delincuencia. Es difícil para el ciudadano promedio aceptar la limitada movilidad social y el estancamiento en el poder adquisitivo, especialmente en una región con alto ingreso per cápita.

Latinoamérica sigue siendo la región más violenta del mundo representando el 8% de la población mundial y un tercio de todos los homicidios. Esa alarmante situación nos obliga a reflexionar sobre las causas estructurales de la inseguridad.

No podemos aceptar que las soluciones a la inseguridad comprometan la democracia y los derechos humanos.

La “mano dura” no es la panacea. La realidad siempre es más compleja y requiere soluciones sostenibles y duraderas, como el fortalecimiento de la justicia para enfrentar la impunidad, y la reducción de las desigualdades, aunque estos procesos sean lentos y difíciles de explicar en un mundo que privilegia las soluciones rápidas.

Amigos todos,

A pesar de los desafíos, hay motivos para el optimismo. América Latina no tiene agudos conflictos interestatales y es más democrática que otras regiones en desarrollo. Poseemos recursos naturales estratégicos que pueden catapultarnos económicamente.

Generamos aproximadamente el 25% de las exportaciones agrícolas y pesqueras del mundo, posicionándonos como una potencia exportadora clave para la seguridad alimentaria global. Además, tenemos el mayor potencial agrícola y disponibilidad de agua per cápita del planeta. También poseemos dos tercios de las reservas globales de litio y el 40% del cobre, esenciales para la transición energética verde.

El Amazonas, el pulmón verde de nuestro continente, es la selva tropical más grande del mundo y alberga los mayores niveles de biodiversidad.

Debemos aprovechar estas oportunidades naturales, evitando los errores del pasado y no conformarnos con ser solo proveedores de materias primas para el mundo desarrollado. Esperamos que el próximo boom de commodities nos encuentre trabajando arduamente para profundizar la gobernanza democrática, fortalecer nuestras instituciones y ofrecer un futuro más prometedor para los millones de latinoamericanos cuyos anhelos han sido secuestrados por la pobreza y la violencia.

Finalmente, estamos comprometidos a que la Décima Cumbre de las Américas no solo sea un evento sin precedentes, sino también un catalizador para el cambio positivo en nuestra región. Trabajaremos juntos, con determinación y visión compartida, para construir una América más inclusiva, próspera y equitativa para todos nuestros ciudadanos.

Muchas gracias